

CELCIT. Dramática Latinoamericana 295

CAMINANTE

(Los Caminos de la Paz)

Tito Estrada

PERSONAJES: 11

Caminante

Aguador

Guardia

Juez

Rey

El Cusuco Sabio

Padre

Madre

Umeo

Cascarrabias

El Cangrejo

Al fondo el caminante danza. Pinta cuadros en el aire. Saca su flauta y toca. (musica). Hay algo extraño en el ambiente. El caminante se detiene a descansar. Duerme. (musica) comienza a llover. El aguador aparece en una barca al fondo del escenario remando. El caminante despierta con la lluvia que se hace mas fuerte hasta convertirse en una tormenta. El aguador se acerca.)

CAMINANTE ¡Hey! ¡Aquí! ¡Hey, aquí! ¡Ayuda!

AGUADOR Acérquese a la barca... más cerca. Suba...

CAMINANTE ¿A dónde estamos? La lluvia... No se dónde estoy...

AGUADOR Suba... ¿Qué hace aquí?

CAMINANTE Me dormí en el camino y me agarró la tormenta...

AGUADOR ¿A dónde va?

CAMINANTE A cualquier parte...

AGUADOR ¿A dónde?

CAMINANTE Soy un Caminante. ¿Adónde va usted?

AGUADOR A todas partes.... ¿Usted, a dónde va?

CAMINANTE Yo solo sigo el camino...

AGUADOR Yo conozco todos los caminos, ¿Dígame a dónde quiere ir?

CAMINANTE No importa a dónde, voy a cualquier parte.

AGUADOR Yo voy a todas partes, pero no a cualquier parte.

CAMINANTE ¿Quién es usted?

AGUADOR Soy el Aguador. Yo soy quien le lleva el agua al mundo.

CAMINANTE Yo sólo busco un lugar donde tocar mi flauta en paz... soy un poeta, por eso no importa mucho a dónde voy, me gusta hacer siempre algo nuevo, algo diferente. Para mí cualquier lugar es bueno.

AGUADOR Yo hago casi siempre lo mismo y me divierto mucho. Viajo por los ríos hasta llegar al mar, me gusta entrar en sus abismos y revolcarme en la arena. Después subo por las nubes hasta llegar al cielo y me dejo caer sobre la tierra. Salto y salpico y me vuelvo a juntar, corriendo por las montañas cuesta abajo... El mundo necesita agua para vivir. Voy a todas partes todo el tiempo, pero no a cualquier parte en cualquier momento.

CAMINANTE ¿Adónde estamos?

AGUADOR ¿Para qué quiere saber?

CAMINANTE Si se adónde estoy, sabré a dónde voy.

AGUADOR No necesariamente. Ya no estamos dónde estábamos, ya todo quedó atrás. Mire el agua como se mueve y nunca se detiene, mire el río como nos lleva.

CAMINANTE ¿Adónde?

AGUADOR A todas partes. El agua, como la vida, fluye siempre y encuentra su

camino y aunque pase otra vez por un mismo lugar, nunca es igual, siempre, algo cambió...

CAMINANTE Cualquier camino es lo mismo para mí. Antes de dormirme, iba al sur... pero ahora no sé. Algún camino habrá, en algún lugar... ¡Mire, un lago!

AGUADOR Ese no es un lago, es algo muy parecido. Es una represa que hizo la gente del lugar. Allí juntan el agua para la ciudad y se la llevan por esos tubos y canales. La meten en enormes turbinas donde convierten el agua en fuego y alumbran las ciudades por las noches, y mueven las máquinas del mundo.

CAMINANTE (a lo lejos ve un pueblo) ¡Mire, abajo hay un pueblo!

AGUADOR Es el reino de Tuza.

CAMINANTE Que bonito... Los campos sembrados, las calles rectas y las casas ordenadas. ¡Vamos! Quiero conocer ese pueblo...

AGUADOR Hasta aquí llego yo. No puedo ir más allá.

CAMINANTE (saltando de la barca) Vamos, por aquí corre el agua... (El aguador se marcha). ¡Hey! ¡Oiga, no se vaya! ¡No me deje aquí! (El caminante saca su flauta y toca, el aguador se detiene a escuchar la música, se despide y se va.)

(El caminante se dirige al pueblo. El castillo se convierte en guardia)

GUARDIA ¡Alto ahí! ¿Quién vive?

CAMINANTE Un caminante.

GUARDIA ¿Qué quiere?

CAMINANTE Voy para el pueblo... el reino... la ciudad...

GUARDIA Identifíquese.

CAMINANTE ¿Quién es usted?

GUARDIA Yo soy el Guardia número 1/01-2000-G

CAMINANTE Voy de paso. Me gustaría conocer el pueblo, la gente...

GUARDIA Si no se identifica, no puede pasar. ¿Tiene permiso para entrar?

CAMINANTE No, yo sólo pasaba por aquí...

GUARDIA ¿Viaja por placer o por negocios?

CAMINANTE Por placer... no se, soy un rompe cabezas tratando de ordenar sus piezas.

GUARDIA Hable claro, sea breve. Sus palabras deben ser precisas y sin contradicciones. ¿Qué lleva en esa manta?

CAMINANTE Una cobija y una flauta.

GUARDIA Saque todo con cuidado.

CAMINANTE Vea, esta es mi flauta. ¿puedo tocarla? (El caminante toca la flauta el guardia se encanta por un momento)

GUARDIA ¡Silencio! ¿Qué hace?. (Toca de nuevo la flauta) ¿Qué ha hecho? Tenga cuidado, usted me compromete. Su situación no está muy clara, no haga nada fuera de lugar. Si usted no dice quién es, de dónde viene, qué quiere y porqué; no puede entrar en este reino.

CAMINANTE Yo no quiero nada, sólo quiero un lugar donde cantar y pintar y tocar mi flauta en paz...

GUARDIA Dice cosas sin sentido y no trae equipajes, ni dineros. Que extraño. ¿Cómo piensa vivir en Tuza? ¿Con qué? ¿De qué?

CAMINANTE Puedo cantar y bailar, pintar, recitar y escribir... (tratando de escabullirse) Puedo pensarlo un poco también y regresar por donde vine... Si no puedo entrar, me da lo mismo. Me voy de aquí...

GUARDIA No señor, si usted no puede entrar, tampoco puede salir. ¡Alto ahí! Queda detenido.

ENTRA EL JUEZ

JUEZ Este es el reino Tuza, reino del orden y las buenas costumbres. Eso significa que no se pueden hacer cosas que perturben la paz de los demás. ¡Ve... que lindo! Me salió casi como un poema. Todo sonido, color o gesto debe ser aprobado por la mayoría, cada palabra cuidadosamente revisada. Cada acción dentro de una norma y la norma dentro de una ley. ¿Quién es usted y de dónde viene?

CAMINANTE Me quedé dormido y me agarró la lluvia.

JUEZ Fue detenido sin documentación alguna entrando por la represa: un sitio de máxima seguridad. No podemos confiar en nadie, el enemigo está en todas partes y a pesar de los tratados y acuerdos no nos podemos descuidar. La paz

tiene un precio: estar siempre alerta y vigilantes. No puede haber descanso ni tregua para sostener la paz....

CAMINANTE Mire, si hay algún problema me voy, sólo quería conocer el lugar, la gente... no quiero hacerle un daño a nadie, soy un hombre de paz...

JUEZ Un hombre de paz molestando a los demás. ¡Ve... me volvió a salir poesía! ¡Que lindo!. Señor... como se llame. Se le acusa de vagancia, escándalo y hasta de un posible espionaje. Podría ser fusilado.

CAMINANTE ¿Fusilado?

GUARDIA Tenemos que mantener el orden, de otra manera no habrá paz, ni armonía... ni poesía... cada día. ¡Mmmm... la poesía! Una sola voluntad con una sola causa, tienen a la humanidad en marcha! ¡Ve... la vida es una rima permanente, dígame si no es hermoso!

CAMINANTE Señor, si me permite... quiero decir algo...

JUEZ Diga, aquí todos tenemos los mismos derechos.

CAMINANTE Yo sólo sé que me dormí y desperté en este mundo que no conozco y que más parece un sueño que una realidad.

JUEZ El mundo es el mundo. La realidad es una sola... y esa realidad es la de todos por igual. No trate usted de confundirnos y agradezca su suerte ya que nadie puede ser condenado sin un juicio, pero nadie puede ser enjuiciado sin condena, ya que todo desafuero tiene un precio... Vea, escuche... esto ya comienza a perturbarme... y... ayyy... no encuentro la rima... la poesía se me escapa. Veamos: Soñaba dice usted... ¿Soñaba antes o después de despertarse?

CAMINANTE Pues... ahora que me lo pregunta no sé si es que soñé que soñaba... o si es que despierto soñaba... o si ahora sueño que despertaba, o si ese sueño era algo que soñaba y ahora despierto en el sueño del que despertaba...

JUEZ Ahí está el detalle. Mire, vea, fíjese bien: Sus explicaciones no son lógicas, ni riman, ¿me entiende? Por ese camino va derecho a la cárcel o al manicomio.

CAMINANTE Quiero salir de aquí...

JUEZ Todos quisiéramos salir de aquí, pero no podemos. La vida es así y hay que vivirla. No se preocupe, piense en los grandes escritores, filósofos y políticos que han encontrado en el cautiverio su mayor realización, encadenados han escrito

sus grandes obras y reprimiendo sus cuerpos, sus almas han alcanzado la liberación, la reconciliación, la paz. Para que haya armonía entre los humanos, debemos hacer un pacto, un contrato social y alejarnos de la naturaleza que nos pervierte. No somos animales para vivir sin reglas ni rumbo, persiguiendo solamente la luz del sol y no la de la razón.

CAMINANTE Señor...

JUEZ ¡Silencio! Tiene derecho a permanecer callado! Queda usted detenido mientras se le hace un juicio y se le dicta un auto de prisión. "La ley es dura, pero es la ley..." SALE.

ENTRA EL REY ROCIANDO INSECTICIDA

REY ¡No se puede confiar en nadie, son todos una partida de ineptos! MIRA AL

CAMINANTE ¿Usted, quién es?

CAMINANTE Soy un poeta.

REY ¿Y qué hace?

CAMINANTE Escribo.

REY ¿Y cómo vive?

CAMINANTE Vivo.

REY Me parece haber oído algo semejante, alguna vez, pero no recuerdo dónde...

Ah... la ópera... Bueno, pero ¿qué hace aquí?

CAMINANTE Un señor me trajo en una balsa, un guardia me detuvo y un juez me quiere condenar...

REY ¿Por qué?

CAMINANTE No lo se. Yo sólo quiero tocar mi flauta...

REY ¿Usted toca la flauta? ¿Porqué no nos lo habían informado?

CAMINANTE ¿Y usted quién es?

REY Nosotros somos el Rey...

CAMINANTE ¡Ah, ustedes son el Rey!

REY Si y ahora mismo estamos tratando de resolver un problema para sostener la paz en las chozas y en los castillos también. Vea: el reino se nos está llenando de ratones, vienen del campo, son muchos y están por todas partes comiéndose

todo, inundándolo todo, viviendo de cualquier manera, en cualquier agujero y esto no puede ser. Para vivir en paz debe haber orden. Mire: contratamos a un flautista muy famoso, conocido internacionalmente, un especialista que dice poder sacar esos ratones de aquí y llevárselos al río; pero cobra muy caro y nos ha pedido una serie de estudios, carísimos también. Primero: un estudio de factibilidad, luego uno de sostenibilidad, después uno de impacto ambiental, ahora que una proyección del presupuesto, en fin... una locura. Cada vez que hacemos algo surge siempre algo más... Hasta ahora no hemos hecho nada y ya estamos de deudas hasta el cogote. ¡Ahora nos pide un programa de compensación para las familias de los ratones afectados! Lo que pasa es que con tanto gasto, ya no nos podemos echar atrás. No podemos gastar más, pero ahora ya no podemos dejar de gastar. Entonces hemos decidido vender los mercados, los servicios públicos, las calles, los árboles, la luz, el aire, todo... si seguimos así tendremos que vender nuestra corona. Imagínese ¡Mi corona en manos extrañas...! Terrible... verdad? Pero la gente no comprende, ni entiende lo grave de la situación: la paz social tiene un precio y alguien debe pagarlo. Lo que pasa es que nadie quiere que salga de su bolsa, nadie. Prefieren vivir como ratones, entre ratones, cualquier cosa con tal de no hacer el gasto... ¿Así que usted es un flautista?

CAMINANTE Bueno si... soy un caminante... pero...

REY No nos diga nada, usted nos puede ayudar... A ver... Se nos está ocurriendo algo... Mire, vea, fíjese: Vamos a lanzarlo a la palestra pública: Usted nos va a sacar los ratones del pueblo con esa flauta. CAMINANTE SE SORPRENDE. Calma... no tema, no necesariamente tiene que hacerlo. Fíjese: Para esos estamos nosotros, para pensar por los demás. Vamos a correr la noticia que un paisano tiene una flauta mágica también, capaz de hacer el milagro. No se sobresalte. Si en realidad con su flauta no lo logra, al menos con la noticia más de algún ratón entrará en pánico y se irá. ¡Salga y hable con la gente! ¡Toque su flauta y que se enteren todos los ratones que llegó el exterminador! Así al menos se justificará el gasto y el populacho estará en paz.

CAMINANTE ¿Y si no?

REY Ya le dije, aquí estamos para pensar por los demás. Algo se nos ocurrirá... Un deporte, una competencia contra algún reino vecino, o un escándalo público... eso siempre funciona, hay formulas ya probadas por la historia. Vea, mire, entienda, a veces es necesaria... hasta... una guerra para conservar la paz... A ver muéstreme que sabe hacer con esa flauta.

EL CAMINANTE TOCA SU FLAUTA, EL REY SE ENCANTA Y EL CAMINANTE APROVECHA PARA ESCAPAR. EL REY AL DARSE CUENTA SALE EXCLAMANDO:
¡Guardias a mi, digo, Guardias a nos... el prisionero escapó, Detenedle... Guardias, Guardias... Apuraos! !Apuraos, detenedlo, Caos... Caos... Caos..!

EL CAMINANTE SE ESCONDE EN UN CEMENTERIO. ENTRA EL CUSUCO SABIO.

CUSUCO Hola...

CAMINANTE ¿Quien es usted?

CUSUCO Yo soy el Cusuco Sabio, no me tenga miedo. Usted ha de ser el que andan buscando.

CAMINANTE ¿Yo...?

CUSUCO No se preocupe, no voy a denunciarlo. Como todo sabio me entero de todo, pero no me meto en problemas con nadie, por eso vengo todos los días al campo santo. Es el único lugar donde se puede vivir sin estrés. Aquí no hay pasiones, ni agobios, ni urgencias, ni necesidades. En fin: esto si es paz.

CAMINANTE Yo tampoco quiero problemas con nadie, yo solo vine a Tuza para conocer...

CUSUCO Y está conociendo... No se preocupe. Yo, como le digo, antes era insurrecto y desadaptado, pero poco a poco he ido aprendiendo a vivir. Yo también vengo del campo y allá sólo comía plantas y vegetales, y el aire era puro, pero ahora en la ciudad me he tenido que adaptar. Ahora como de la carroña que entierran por aquí. En el cementerio nada me cuesta nada y cuanto más escasea la comida allá afuera, más comida hay aquí adentro... ¡Ahhh! Con su permiso, se me hace tarde para la cena... SALE.

EL CAMINANTE Debo salir de aquí. SACA SU FLAUTA TOCA Y CAMINA.

ENTRA A ESCENA UNA FAMILIA CORRIENDO. EL PADRE VA AL FRENTE, LA MADRE CORRE CON VARIOS NIÑOS COLGANDO, LLEVA UNA ANTORCHA EN LA MANO. LA FAMILIA CANTA UNA TONADA RELIGIOSA CASI INCOMPENSIBLE MIENTAS CORRE. EL CAMINANTE TRATA DE HABLAR CON ELLOS PERO NO SE DETIENEN. INSISTE Y VA TRAS ELLOS.

CAMINANTE ¡Hey...! ¡Oigan. Esperen!

PADRE ¿Qué pasa?

CAMINANTE Esperen... sólo quiero saber...

PADRE ¿Qué quiere?

CAMINANTE Hablar un momento... necesito ayuda... esperen.

PADRE No podemos esperar.

CAMINANTE ¿A dónde van?

PADRE Tenemos que llegar primero...

CAMINANTE ¿A dónde?

TODOS A la tierra prometida

CAMINANTE ¿A dónde?

PADRE A la tierra prometida. No lo sabe... no es de aquí.

CAMINANTE No, yo no soy de aquí. Soy un caminante...

PADRE ¿Qué quiere?

CAMINANTE Solo quiero saber a dónde ir... LA FAMILIA ARRECIA EL PASO. ¡Hey... oiga! No me dejen, no sé a dónde estoy.

PADRE Apártese, aléjese...

CAMINANTE Esperen...

PADRE No moleste...

MADRE Pasamos otra vez por el mismo lugar...

PADRE Bien, nos estamos acercando. Vamos bien... Con esmero, llegaré primero, . Adelante, Dios mediante...

CAMINANTE ¿Habían pasado por aquí antes? LA MADRE ASIENTE. ¿Adónde van?

Deténganse... Esperen... No puedo más...

PADRE El que no puede más se queda... EL CAMINANTE INSISTE. No hablamos ni cargamos con extraños. Eso garantiza la paz en la familia.

EL CAMINANTE SE DETIENE CANSADO, SACA SU FLAUTA Y TOCA. LA FAMILIA SIN DARSE CUENTA SE DETIENE.

CAMINANTE Que gente tan rara. LLORA UN NIÑO.

MADRE AL CAMINANTE. ¡Cuidado! ¡No se acerque a los niños! CAMINA EN CIRCULOS HACIENDO CONJUROS Y ORACIONES. Aquí todos somos familia, váyase y no moleste. Seguro que encontrará otros con quien viajar con usted. Pero vaya con cuidado y encomiéndese a Dios. Viajar solo es muy peligroso, si puede regrese con los suyos, si no, busque mujer y haga familia... Sólo en ellos podrá confiar.

PADRE HACE SEÑAS A LA MUJER PARA QUE SE RETIRE. Retírese, aquí no hay nada que le pueda interesar. Somos pobres, no tenemos nada. Buscamos la tierra prometida y cuando lleguemos podremos vivir en paz y en abundancia. Nuestros hijos podrán crecer, tener sus hijos y ser felices.

CAMINANTE La tierra prometida... ¿Cuál es el camino?

PADRE Es un secreto familiar, es lo único que tenemos que es nuestro. A mi padre, se lo enseñó su padre, mi padre me lo enseñó a mí. Sólo puedo decirle que hay que seguir adelante, sin descanso, sin parar. Nada importa, nada vale, solo correr y llegar primero... No podemos detenernos, somos muchos y debemos llegar primero... por nuestros hijos, primero. Por nuestras madres, primero, por los hijos de nuestros hijos, primero. Antes que todos, primero. No hay descanso, no hay flaqueza debemos llegar primero...

CAMINANTE ¿Habían pasado antes por este lugar?

PADRE Sí, eso significa que nos estamos acercando...

CAMINANTE ¿Para qué llevan esa antorcha?

MADRE Para alumbrarnos el camino.

CAMINANTE ¿Alumbrarse en plena luz del día?

MADRE Hay cosas que ni con la luz del sol se pueden ver... La suerte, por ejemplo. Qué tal si pasa por aquí la suerte y no la vemos pasar, sería una

desgracia...

CAMINANTE La suerte...

MADRE La suerte COMIENZAN UNA EXTRAÑA DANZA. La suerte podría cambiarnos la vida y terminar con esta carrera interminable. ¡La suerte... Cinco... trece... siete...! ¡La sirena... la sandía... seis y seis y doce y ocho...

CAMINANTE ¿No pueden detenerse un poco y fundar... un hogar, una finca.. un pueblo...?

PADRE No nos podemos detener, este camino se hace cada día más peligroso. Cuando una familia se detiene, cada uno comienza a pensar por si mismo, coge su propio camino y se va, entonces la familia se desintegra sin llegar llega a ningún lugar... Los niños crecen en el abandono y vagan en la miseria, imagínese: hordas de niños salvajes asechando en cualquier lugar. No podemos detenernos, no hay tiempo para pensar, sólo correr y correr y llegar primero solo así alcanzaremos la paz. LLORA UN NIÑO.

PADRE Mujer... es hora de alimentar los niños... LA MADRE COMIENZA A LLORAR. Vamos mujer, con fuerza. LA MADRE SE DESPRENDE DE UNO DE LOS NIÑOS Y SE DESPIDE.

MADRE Chiquito lindo, hijito de mi corazón, te tengo que dejar, se te secarán los ojos para que otros niños puedan llorar. Desvelos de amor perdidos.

CAMINANTE ¿Qué pasa?

PADRE Son muchos los niños que hay que alimentar. Tenemos que ir sacrificando a alguno en el camino para que sobrevivan los demás. Quedará sólo, abandonado a la orilla del camino. Si tiene suerte morirá pronto, vendrá Úmeo, el ángel que se lleva el alma de los niños y los pierde en el agua de las quebradas. Si no, si sobrevive crecerá sólo como una bestia salvaje y saldrá por las noches a vengarse.

MADRE ¡Váyase! ¡Corra, no se quede aquí! ¡Sálvese! ¡Váyase de aquí!

PADRE CORREN. No hay dolor que pueda doblegarnos, no hay carencia que pueda hacernos falta... Nada importa, todo vale... por nuestros hijos, primero. Por nuestras madres, primero, por los hijos de nuestros hijos, primero. Antes que

todos, primero. ENTRA UMEO ENMASCARADO, DANZA Y SE LLEVA AL NIÑO MIENTRAS LLORA. EL CAMINANTE TOCA SU FLAUTA TRISTEMENTE.

ENTRA AL ESCENARIO EL CASCARRABIAS, CON UNA ESCOBA EN LA MANO TRATANDO DE GOLPEAR AL CAMINANTE.

CASCARRABIAS ¡Fuera de aquí! ¡Fuera! ¡Lejos de mi territorio! Fuera de aquí! ¡No trespassing!

CAMINANTE Cálmese. ¿qué le pasa, señor?

CASCARRABIAS Qué... ¿no entiende? Fuera de aquí... ATACA DE NUEVO.

CAMINANTE Si, señor, si entiendo... Pero escúcheme, déjeme decirle algo...

CASCARRABIAS Nada tiene que decirme... sólo tiene que salir de aquí... Esta es propiedad privada ¡No trespassing! ¿entiende? Nadie debe entrar.

CAMINANTE Cálmese y no se enoje, señor...

CASCARRABIAS ¡No estoy enojado!

CAMINANTE Vea, yo no quiero meterme en sus propiedades, señor... sólo quiero salir de aquí.

CASCARRABIAS Pues salga inmediatamente.

CAMINANTE Es que no conozco estos caminos y no se a dónde ir.

CASCARRABIAS Pues regrese por donde llegó...

CAMINANTE No señor, no puedo... es un mundo de locos y no quiero volver atrás.

CASCARRABIAS Ahhh... Ya ve, por eso es que yo no permito que nadie entre aquí. Ya no los soporto, con la gente nunca se queda bien... sólo intereses, engaños, envidias. Es el mundo contra el mundo. Ya no se puede vivir en paz. Yo era un hombre sincero y generoso y me pagaron mal. A todos ayudaba, pero cuando yo necesité su ayuda, me dieron la espalda y se burlaron de mi necesidad. ¡Mal agradecidos! Entonces entendí que la única manera de sobrevivir era en paz conmigo mismo, cerrándome al mundo sin tratar con nadie. Ahora soy duro como una roca para vivir en paz con mi soledad.

CAMINANTE Señor, voy a tomarle un poco de su tiempo...

CASCARRABIAS Tiempo, mi tiempo. El tiempo es oro. Time is money...

CAMINANTE Digo... que solo quiero alguna información.

CASCARRABIAS ¿Sabe lo que hoy en día cuesta la información? Dígame cuanto tiene y le diré cuanto puedo darle.

CAMINANTE No señor, no tengo dinero si a eso se refiere.

CASCARRABIAS ¿Qué quiere entonces? ¡Al que nada tiene, nada le será dado! Dice la Biblia... ¿Veamos qué otra cosa tiene por ahí?

CAMINANTE Sólo mi flauta.

CASCARRABIAS ¿Cuánto vale?

CAMINANTE No lo se... yo mismo la hice. Corté una caña del bosque y...

CASCARRABIAS No me venga con sentimentalismos. ¿Cuánto quiere por ella?

CAMINANTE Nada, esta flauta es mi vida... TOCA LA FLAUTA.

CASCARRABIAS ¿Qué hace? ¡No siga! SE TAPA LOS OIDOS. ¡Salga inmediatamente de aquí! LLORA. No entiende que si vuelvo a escuchar la música, me atacan los recuerdos. Me duele pensar que cuando fui feliz, no me di cuenta. Cuando fui querido, no escuché las palabras de amor. Cállese que me muero de tristeza y dolor... Por eso "llamo a los muertos mis amigos..."

CAMINANTE Perdone, no quería molestarlo...

CASCARRABIAS Pues no me moleste... Debo ser fuerte como una roca. ¡Váyase y déjeme en paz! No importa el camino, siempre es igual. "Dichoso el árbol que es apenas sensitivo y más la piedra dura porque esa ya no siente..." SALE

EL CAMINANTE SIGUE Y LLEGA HASTA UNA QUEBRADA, SE DETIENE A TOMAR AGUA. ENTRA EL CANGREJO QUE LO AGREDE.

CAMINANTE Hey... ¿qué te pasa, animal feísimo?

CANGREJO ¿Feísimo yo?

CAMINANTE ¿Por qué me atacás?

CANGREJO Yo soy el Cangrejo que le muerde los talones a los que pasan por la quebrada.

CAMINANTE ¿Y porqué?

CANGREJO Porque el que quiera pasar, debe primero probar su astucia.

CAMINANTE ¿Y si yo quiero pasar?

CANGREJO Tenés que adivinar una adivinaza y hacer una hazaña.

CAMINANTE Yo voy a pasar.... EL CANGREJO LO AGREDE. Tené cuidado conmigo que soy más grande y te puedo golpear... quitáte de mi camino.

CANGREJO Que seás más grande que yo no quiere decir que seas más fuerte que yo, ni más inteligente que yo. Mátame si querés... pero si no me adivinás una adivinanza, no pasás...

CAMINANTE Que seás mas listo que yo no significa que seas más inteligente que yo.

CANGREJO Para ser listo hay que ser más que inteligente, porque a la inteligencia la tenés que educar y la astucia se aprende con la vida, tonto.

CAMINANTE No tengo tiempo para juegos. EL CANGREJO SE LE INTERPONE DESAFIANTE. Bueno... ¿Qué tengo que hacer?

CANGREJO Primero contestáme: ¿Cuál es el animal que es dos veces animal?

CAMINANTE Facilito, facilito... es el gato...

CANMGREJO ¿Porqué?

CAMINANTE Porque es gato y araña...

CANGREJO Mmmm... no sos tan papo. Pero ahora me tenés que realizar una proeza: Tenés que traerme el panal de un avispero, sin que las avispas se den cuenta.

CAMINANTE Mmmm... facilito, facilito... Pero entonces vos también tenés que hacer una proeza para mi. SACA SU FLAUTA. Mirá, agarráme estas notas musicales. TOCA LA FLAUTA. EL CANGREJO TRATA EN VANO DE ATRAPAR LAS NOTAS, HASTA ENFURECERSE.

CAMINANTE Tranquilo, sentáte un momentito y calmáte... hagamos un trato. ¿De verdad querés que te traiga el panal de avispas?

CANGREJO Bueno, la verdad agorita no... Y vos ¿De verdad querés que te agarre la música esa?

CAMINANTE No, agorita no.

CANGREJO ¿Entonces, que vamos a hacer?

CAMINANTE Pues, creo que estamos en las mismas y juntos nos podemos ayudar...

CANGREJO ¿Ayudar a qué?

CAMINANTE ¿Vos conocés el otro lado de la quebrada? NO RESPONDE ¿Conocés?
No conocés... ¿Querés conocer? ¿Vamos?

CANGREJO No yo no puedo moverme de aquí...

CAMINANTE ¿Por qué?

CANGREJO Yo no se, así está escrito, así es y así será... Yo soy el cangrejo que...

CAMINANTE No hombre, dejáte de papadas. No tengás miedo y vení conmigo, ayúdame a pasar... vamos juntos a conocer el otro lado de la quebrada. Si no te gusta siempre te podés regresar. COMIENZAN A CRUZAR AGARRADOS DE LA MANO. COMIENZA A LLOVER.

CANGREJO ¡Ahí viene el agua! Se va a crecer la quebrada y nos va a llevar. No debí haber cruzado, ahora algo malo nos va a pasar. Escondámonos entre las piedras, viene la creciente.

CAMINANTE Esperáte, que nada nos va a pasar...

CANGREJO ¡Ay! ¡Nos lleva la corriente! APARECE EN EL FONDO EL AGUADOR

CAMINANTE No... esperáte. Ese que viene allí es un amigo mío. ¡Hey, aquí! ¡Hey!
ARRECIA LA TORMENTA. EL AGUADOR SE ACERCA. ¡Hey... Aquí...! LLEGA EL
AGUADOR, EN LA BARCA VIAJA LA MADRE.

AGUADOR ¿A dónde van?

CAMINANTE Queremos a salir de aquí...

AGUADOR ¿Adónde van?

CAMINANTE Lejos de aquí... ya quiero despertar de esta pesadilla, quiero irme lejos de este reino de miseria... MIRA A LA MADRE ¿Qué pasó?

MADRE Comenzó la guerra, el monstruo de los ojos de hierro y las manos de fuego. Humo y lamentos saquean los campos marchitos del alma. La selva cruje con la braza roja de la sangre. Gotea el mal incendiando y saqueando espíritus... Niños gastados, paridos en la muerte, tiernos ancianos del final de siglo...

CAMINANTE ¿Qué dice?

MADRE Muerto dolor que vibra incesante en la conciencia.

AGUADOR Ha sufrido mucho. El Reino de Tuza se desangra: El pueblo se ha revelado y el Rey declaró la guerra. Dolor y muerte en todas partes.

CAMINANTE Su familia... ¿dónde está?

MADRE El padre como todo perro cansado se detuvo. Viejo miserable que nunca hizo más de lo que pudo. Se detuvo y en un instante pasaron los años y los niños crecieron y no llegamos a ninguna parte. Todos pensando en si mismos, por si mismos, para si mismos hasta que la familia se acabó. Ahora todos quieren la antorcha, todos tienen derecho. Y comenzó la lucha, arrebatándose, asaltándose, robándose, matándose y atacando a todo el que pasaba por ahí para quitarle lo que sea como sea: el agua, la rabia, el oro, la miseria... la promesa incumplida...

CAMINANTE ¿Y el viejo, el Cascarrabias...?

AGUADOR El viejo se hizo piedra... ahora es una estatua en un parque desierto.

CAMINANTE ¿Qué hacer? He ahí el dilema ¿Seguir por un camino sin rumbo buscando lo que no encuentro, sufriendo los golpes y heridas de una suerte desbordada, o tomar en nuestras manos el destino y levantarnos contra este mar de problemas y por oposición terminarlos.

CANGREJO Yo me conformo con que haya agua limpia, piedras, pescaditos, bubulunes, algas, renacuajos, curiles, sirenas y ballenas. Jureles, delfines, manta rayas...

AGUADOR Todo es posible en la corriente de la vida, hay que seguir sin detener su flujo para que sus aguas no se estanquen ni se mueran.

CAMINANTE ¿Si pero a dónde? ¿Cómo? (AL AGUADOR) ¿Cuál es el camino?

AGUADOR Para la Paz, no hay caminos, la Paz es el camino. MUSICA

EL CAMINANTE SE ACERCA CAUTELOSO AL PROSCENIO, LO SIGUE EL CANGREJO.

LA MADRE SE ACERCA COMO CARGANDO UN NIÑO PERO DE PRONTO SE DA CUENTA QUE YA NO LO LLEVA ENTRE LOS BRAZOS, SU SORPRESA SE TRANSFORMA EN DOLOR, SE DIRIGEN AL FRENTE Y SE DETIENEN INTERROGANTES HACIA EL PUBLICO.

fin

Tito Estrada. Correo electrónico: testrada@cablecolor.hn

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2008

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar